

LOS LADRONES

LOS LADRONES.

ARGUMENTO.

En el castillo de Moor, en Franconia, viven el Conde del mismo título, anciano, achacoso y afligido por los disgustos que le causa su primogénito Carlos, estudiante en Leipzig; Franz, hijo segundo del Conde, jorobado, feo y perverso, y Amalia de Edelrico, sobrina huérfana del Conde y prometida de Carlos.

Franz fingió recibir una carta de Leipzig, que él mismo ha escrito, en la cual el corresponsal de Moor refiere las últimas y más graves calaveradas de Carlos. La lee á su padre, y recaba de éste que lo autorice para contestar á su hermano, negándole, por las condiciones que impone, el perdón solicitado por él. Esta carta llega á manos de Carlos, en ocasión en que esperaba el perdón paternal para volver á su castillo, casarse con Amalia, y vivir en él tranquila y honradamente, con tanto mayor motivo, cuanto que la permanencia en Leipzig del joven libertino y de sus compañeros era ya imposible por sus deudas y sus públicos excesos. Spiegelberg, uno de ellos, les excita á que huyan á los bosques de Bohemia, y se hagan salteadores; y aunque Carlos Moor se opone en un principio á este proyecto, varía de repente de opinión al recibir la carta in-

dicada, y consiente en ser su capitán. En la escena tercera de este primer acto Franz intenta vanamente suplantar á su hermano en el corazón de Amalia.

El mismo Franz, en el acto segundo, á fin de precipitar la muerte de su padre y conquistar más fácilmente á Amalia, persuade á Hermann, á lo que parece pretendiente desahuciado también á la mano de aquella, que se diga compañero de armas de Carlos, y anuncie su fingida muerte en la batalla de Praga á su padre y á su amada. Hácelo así; y, para probar la verdad de su triste misión, trae la espada del supuesto muerto y un retrato de Amalia. Franz le ha dado antes ambos objetos, y ha escrito con sangre en la hoja de la espada, como última voluntad de Carlos, que no abandone á Amalia, como si renunciara á sus derechos sobre ella y los traspasara á su hermano. De aquí resulta una escena dolorosa y violenta, en que Franz levanta la mano contra su padre.

Spiegelberg llega, mientras, con un refuerzo de ochenta y tantos hombres al campamento de los ladrones, los cuales, despues de cometer muchos crímenes por librar á uno de ellos, á Roller, de las garras del verdugo, como lo consiguen, se ven cercados por las tropas en los bosques de Bohemia, aprestándose á pelear con ellas por salvar sus vidas, y habiendo sido inútiles las tentativas hechas por un religioso para indultarlos, previa la entrega á la justicia de su capitán Carlos Moor.

En el acto tercero Franz, ya conde de Moor, ofrece á Amalia su mano y sus bienes, si consiente en ser su esposa. Recházalo ella con entereza; y despues de amenazarla, ofendido de su negativa, intenta poseerla á la fuerza; y ella, fingiendo abrazarlo, le quita por sorpresa su propia espada, y lo echa ignominiosamente de su presencia. Hermann, acosado por sus remordimientos, le confiesa en secreto que el anciano Conde de Moor y su hijo Carlos viven todavía.

Los ladrones, en las orillas del Danubio, descansan de las fatigas del combate con los soldados, despues de obtener una victoria completa, y sin más pérdida, por su parte, que la muerte de Roller. Carlos Moor jura no abandonarlos nunca. El lugar de Roller es ocupado por Kozinsky, noble bohemio, víctima de la injusticia de un ministro, que le roba su futura para el Príncipe á quien sirve, y se apodera de sus bienes. Carlos Moor, el capitán de los ladrones, se opone en un principio á la admisión de Kozinsky en la banda; pero accede al cabo á sus deseos despues de oír la relación de sus agravios.

El nombre de Amalia, que así se llamaba también la prometida de Kozinsky, pronunciado por éste, decide al capitán á ordenar á los ladrones que se preparen á marchar á Franconia.

Carlos Moor, al comenzar el acto cuarto, envía á Kozinsky al castillo de su padre, para que anuncie su visita bajo el falso título de Conde de Brand. Amalia, sin conocerlo, le enseña la galería de retratos de su familia, fijándose él particularmente en el suyo, y obligándola, conmovida, á huir de su presencia. Franz, lleno de recelo, lo reconoce al fin, y acuerda que lo mate Daniel, antiguo servidor de la familia; pero éste le reconoce también á su vez, y Carlos, entreviendo algo de la trama indigna urdida contra él, se propone alejarse del castillo para no sacrificar á su hermano. Antes de hacerlo, sin embargo, tiene con Amalia una entrevista en el jardín, huyendo él, por no descubrirse á ella del todo. Los ladrones lo esperan mientras tanto en un monte inmediato al castillo, junto á otro castillo arruinado, en donde Schweizer mata á Spiegelberg de una puñalada, al enterarse de que intentaba asesinar á traición al capitán. Llega éste; y al quedarse solo, mientras duermen los ladrones, averigua que su padre vive en las bóvedas de este castillo arruinado por orden de Franz, debiendo su vida á

la compasión de Hermann, que lo mantiene secretamente, por miedo á Franz. Carlos habla con su padre sin ser conocido de él, y, lleno de indignación al escuchar de sus labios las horribles maldades de su hermano, manda á Schweizer que con otros bandidos se apodere de Franz, y lo traiga vivo á su presencia.

Daniel, en el acto quinto, se prepara á la media noche á huir de aquel castillo maldito, cuando encuentra á su amor, levantado también, víctima de una pesadilla espantosa, hija de sus maldades. Mándale que llame á un sacerdote, con el cual discute impiamente sobre la existencia de Dios y la justicia divina. De repente sobrevienen aterrados sus servidores, y le anuncian que han huido Amalia y el Conde, y que los ladrones sitian el castillo é intentan apoderarse del asesino que lo habita. En tan apurado trance Franz se suicida, ahorcándose con la cadena de oro que lleva al cuello; y Schweizer, encontrándolo muerto y no pudiendo llevarlo vivo á su capitán, como éste le había ordenado, se mata también de un pistoletazo. Carlos Moor, solo mientras tanto con su padre, logra de él, sin darse á conocer, que lo bendiga y lo bese. Llega después Amalia; Carlos confiesa sus crímenes á su padre, que muere al oírlo; y cuando se deja vencer de su amor á Amalia, que siempre lo adora, los bandidos le reconviene, le recuerdan sus juramentos, y lo obligan á matar primero á Amalia, y después á separarse de ellos y á entregarse voluntariamente á la justicia.

LOS LADRONES

DRAMA EN CINCO ACTOS.

PERSONAJES.

MAZIMILIANO, <i>Conde de Moor.</i>	KOZINSKY, } <i>libertinos.</i>
CARLOS, } <i>sus hijos.</i>	SCHWARTZ, }
FRANZ, }	HERMANN, <i>hijo bastardo de un</i>
AMALIA DE EDELICO.	<i>noble.</i>
SPIEGELBERG, }	DANIEL, <i>criado de la casa del</i>
SCHWEIZER, }	<i>Conde de Moor.</i>
GRIMM, }	MOSER, <i>pastor protestante.</i>
RAZMANN, }	<i>Un religioso.</i>
SCHUFERLE, }	<i>Bandas de ladrones.</i>
ROLLER, }	<i>Personajes secundarios.</i>

El lugar de la acción, Alemania. Tiempo, unos dos años.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
FOLIO 15123
1625 MONTERREY, MEXICO

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1625 MONTERREY, MEXICO